

# Los cinco principales retos que tiene por delante el Ejecutivo

Economía, 'paz total', narcocultivos, relaciones internacionales y transición energética son los frentes de la agenda en los que se está invirtiendo el mayor esfuerzo. Análisis.

REDACCIÓN EL TIEMPO @ELTIEMPO

**E**l presidente Gustavo Petro tiene muchos frentes abiertos en su agenda y en su proyecto del cambio.

Pero, sin duda, economía, 'paz total', narcocultivos, relaciones internacionales y transición energética son algunos temas en los que el jefe de Estado se está enfocando, pues son

claves para consolidar su propuesta de cambio.

En economía, por ejemplo, se enfrenta a la alta inflación y desaceleración económica. Además del elevado precio del dólar.

En 'paz total', el jefe de Estado pretende que la mayor cantidad de legales dejen las armas, sea por vía de negociación o de sometimiento. La negociación con Iván Már-

quez será uno de los temas más sensibles.

En cuanto a los narcocultivos, el mandatario ha priorizado la sustitución voluntaria y planes sostenibles sobre la erradicación forzada. Además, ha llevado instancias internacionales su discurso a sobre la necesidad de replantear la guerra contra las drogas.

A propósito de las relaciones in-

ternacionales, el tema bandera es Venezuela y las relaciones con Nicolás Maduro. Petro busca que el país vecino regrese a las instancias internacionales.

En cuanto a transición energética, se habla de proyectos de energía solar, eólica y de la bioenergía, además de un programa de movilidad sustentable y eficiencia energética, y de gas natural.

## Economía

**Alta inflación y desaceleración económica, entre los retos con los que se deberá lidiar.**

Aunque a lo largo del 2022 la actividad económica de Colombia fue dinámica, gracias al mayor consumo de los hogares y a la contribución de sectores como el comercio, la industria y el entretenimiento, para el 2023 soplan vientos de desaceleración. La economía pasaría de crecer un 7,6 por ciento este año a apenas un 2,2 por ciento en el 2023, es decir, perdería 5,4 puntos, según proyecta el Fondo Monetario Internacional (FMI). Incluso podría ser peor. El Banco de la República prevé que Colombia se expanda apenas un 0,5 por ciento el próximo año.

Esta tendencia a la baja no es exclusiva para Colombia, sino que afectará a casi todas las economías en medio de un panorama complejo por los efectos de la guerra de Ucrania, la inflación que no cede y el endurecimiento de la política monetaria.

En el terreno local, los hogares están sintiendo cada vez más el aumento de los precios, sobre todo de los alimentos. Según el último dato revelado por el Dane, la inflación anual llegó a 12,2 por ciento en octubre, la cifra más alta registrada desde hace 23 años. Y, para controlarla, la junta del Banco de la República continúa ele-

vando las tasas de interés. La última subida fue de 100 puntos, hasta el 11 por ciento. En materia de empleo, continúa la mejor dinámica laboral; sin embargo, la tasa está todavía en dos dígitos. Para septiembre fue de 10,7 por ciento, lo que representó una reducción de 1,2 puntos respecto al mismo mes del 2021. Hay 2,6 millones de desempleados. En cuanto al frente externo, Iván Fernando Mejía, director de Fedesarrollo, dice que uno de los retos más urgentes es la corrección del déficit fiscal y el de cuenta corriente, sustancialmente altos frente a los de los países de la región.

## 'Paz total'

**Víctimas, guerrillas, organizaciones criminales y economías ilegales son los ejes de este frente que busca el cese de la violencia.**

El Gobierno viene de capitalizar la sanción de la prórroga de la Ley 418, la cual es el marco jurídico para la 'paz total' en Colombia. Pero eso era solo el preámbulo del pulso entre las promesas y la realidad sociopolítica del país. El primer obstáculo entre el Ejecutivo y su objeto de deseo, una paz con todos los actores de la guerra, es determinar cómo incluir a quienes abandonaron el acuerdo de paz de 2016 en las negociaciones – como Iván Márquez y la 'Segunda Marquetalia' – sin 'promover la cultura del repache', de la que habla el senador Humberto de la Calle, con el fin de que lo suscrito se cumpla.

En segundo lugar se encuentra la meta de lograr una humanización del conflicto. Es decir, concertar el cese del fuego multilateral con los grupos armados, a la par que se hacen las negociaciones penales entregables a estas en su sometimiento a la justicia son las dudas que plantea Oscar Palma, experto en seguridad, sobre los pasos por seguir del Gobierno con estructuras como, por ejemplo, el 'clan del Golfo'.

El cambio de doctrina de la Fuerza Pública es otro de los desafíos para un gobierno que le apuesta a la 'seguridad humana'. En ese sentido, según Mauricio Jaramillo, se deberá marcar la ruta para que "la seguridad y los derechos humanos no sean excluyentes y no haya dilema". En ese contexto, las víctimas, fundamentales para el avance de la 'paz total', deberán ser oídas por el Ejecutivo para llegar a acuerdos sobre qué puntos cimentarán su resarcimiento. En cuestión también está el mecanismo para lograr "el quiebre de las economías ilícitas", argumenta el analista Oscar Palma, pues a través de esta ruptura se puede trabajar en "el desarrollo territorial". Sobre estos métodos de financiación ilegales, Palma expone la necesidad de no enfocarse únicamente en cultivos ilícitos: "No solo hay narcotráfico, también hay minería", sentencia.



La apertura de la frontera con Venezuela es una de las grandes apuestas en relaciones exteriores. FOTO: MARIO MORENO. EL TIEMPO

## Narcocultivos

**Se busca priorizar la sustitución voluntaria y planes sostenibles de erradicación forzada.**

Reducir los cultivos de matas de coca y la producción de cocaína es uno de los desafíos del actual gobierno, más cuando hace un mes se conoció el informe del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (Simcli), de Naciones Unidas 2021, que reportó que los narcocultivos se incrementaron en un 43 por ciento, al pasar de 143.000 hectáreas en 2020 a 204.000 hectáreas el año pasado. De hecho, es la cifra más alta en los últimos 20 años desde que se inició el monitoreo. Gustavo Petro ha insistido en fijar una nueva política antidrogas, en la cual, ya quedó claro, no se refiere a la legalización, pero sí a una estrategia que le da prioridad a la sustitución voluntaria de los cultivos ilegales sobre la erradicación forzada. En esa línea, el ministro de Defensa, Iván Velásquez, esta semana, en un debate de control político citado por la Comisión Primera de la Cámara, señaló que la resiembría es del 60 por ciento en la erradicación forzada, "mientras que, si se realiza una erradicación voluntaria y con sustitución de cultivos, la resiembría es tan solo del 2 por ciento". El funcionario señaló que se está implementando una nueva orientación en la lucha contra el narcotráfico como el centro de todas las violencias, "hay que enfrentar con contundencia y eficacia este fenómeno, pero no para las noticias ni para la publicidad, hay que enfrentar con realidad para desarticular esas organizaciones". Y destacó la importancia de fortalecer la inteligencia vinculada con la investigación. Ligado al tema, el Ejecutivo tendrá que afinar su propuesta de cambio a la extradición y lograr que su nuevo modelo no genere diferencias con otros países ligados a la lucha antinarcóticos.

## Relaciones internacionales

**Una invitación a dejar las diferencias ideológicas y trabajar conjuntamente.**

En materia internacional, el presidente Gustavo Petro tiene varios frentes abiertos. Uno de los claves es su propuesta de extradición, sobre la cual ha dicho que "se trata de diálogo y no de imposición". Con este ideal, el mandatario le planteó a Estados Unidos, país aliado en la lucha antidrogas, una puerta de negociación para que los narcotraficantes primero comparezcan ante el Estado colombiano y obtengan beneficios jurídicos si no reinciden. Otro de los retos complejos es el restablecimiento de relaciones con Venezuela, que avanza poco a poco. Daniela Monroy, investigadora del Observatorio de Venezuela, explica que "además de la reapertura fronteriza y las relaciones comerciales, una de las discusiones claves es el Eln, que encontró un refugio con gran margen de acción en ese país". América Latina también hace parte de la agenda del Presidente. Petro le hizo una invitación a la región para "dejar atrás las diferencias ideológicas y trabajar juntos", reiterando la necesidad de unirse para tomar una postura respecto a la protección de la Amazonia, el abandono de los hidrocarburos a nivel mundial y las acciones frente al cambio climático. Pero si de apoyo se trata, el Presidente no estáría solo. La elección de Lula da Silva como mandatario de Brasil abrió un nuevo escenario de articulación bilateral que coincide en varios puntos con el proyecto del Gobierno colombiano. Este panorama trae la posibilidad de crear un bloque de izquierda junto con México, Argentina y Chile, consideradas las principales economías de la región.

## Transición energética

**El cambio que se quiere dar al pasar de las energías fósiles a las renovables.**

Irene Vélez Torres, ministra de Minas y Energía, anunció la semana pasada el cronograma que le permitirá al país, a la vuelta de seis meses, tener una nueva 'Hoja de ruta de la transición energética justa en Colombia', que pase de las energías fósiles a las renovables. Esta incluirá proyectos como el 'estallido de la energía solar, de la eólica o de la bioenergía', además de un programa de movilidad sustentable y eficiencia energética, y de gas natural. Este proceso constará de tres fases. La primera es la de planeación y preparación, que incluye la interacción con grupos de interés como sindicatos, comunidades territoriales y étnicas, gremios, asociaciones y academia. Durará cuatro semanas y se abordarán temas como la cualificación laboral de los trabajadores asociados al sector minero-energético, la transición productiva o el mejoramiento de la calidad de vida en los territorios con enfoques étnico y de género. En la segunda fase se buscará establecer la visión con las metas concretas a largo plazo y el tiempo para lograrlas, que incluye el análisis integral del sistema energético. Y en la tercera se hará el diseño de la hoja ruta para alcanzar las metas deseadas, identificando los habilitadores regulatorios requeridos y los análisis de riesgos y brechas. Con respecto a los hidrocarburos, lo que ha establecido de momento el Gobierno es que se respetará lo ya firmado y se está analizando si es viable o no firmar nuevos contratos de explotación y explotación.